



## Relaciones espirituales entre san Pedro de Alcántara y santa Teresa de Jesús

El santo alcantarino y la santa abulense se conocen y comienzan a relacionarse tan sólo dos años antes de la muerte de san Pedro de Alcántara, pero la relación espiritual fue tan intensa que múltiples pintores y escultores la han reflejado en sus obras y la propia Santa en sus escritos, hasta el punto que podíamos calificarlas de decisivas para los inicios de la reforma teresiana, en la cual santa Teresa estaba implicada de lleno cuando conoció a fray Pedro, que a partir de ese momento sería su confesor.

El santo penitente es considerado como «maestro de la mística», «reformador de la Orden Seráfica» o «fundador de la descalcez franciscana». Su fama religiosa había llegado a gran parte de Portugal y de España, y su reconocida autoridad espiritual era conocida por santa Teresa cuando en agosto de 1560 visita san Pedro la ciudad de Ávila.

La santa está muy preocupada por la incomprensión social y las dificultades eclesiásticas que encuentra para llevar a buen fin la reforma carmelitana. Las consultas espirituales tienen lugar en casa de la noble doña Guiomar de Ulloa, una antigua penitente de san Pedro de Alcántara: *«En ella y en algunas iglesias, dice santa Teresa, le hablé muchas veces de esta primera vez que estuvo aquí, que después, en diversos tiempos, le comuniqué mucho»*.

A partir de este momento, la santa contó siempre con la asistencia, el consejo y la dirección del alcantarino, que era justo lo que ella necesitaba en esos momentos del inicio de la reforma teresiana: *«Como le di cuenta en suma de mi vida y manera de proceder de oración con la*

*mayor claridad que supe... casi a los principios vi que me entendía por experiencia, que era todo lo que yo había menester».*

No fueron sólo entrevistas. Una larga correspondencia epistolar se inició entre ambos: *«Quedamos concertados que le escribiese lo que me sucediese más de ahí adelante y de encomendarnos mucho a Dios».*

La santa consigue con estas relaciones espirituales encontrar su propio camino religioso, su seguridad personal y su tranquilidad y sosiego espiritual, tan necesarias para ella ante la incomprensión social y eclesial; lo expresa así: *«Este santo hombre me dio luz en todo y me lo declaró y dijo que no tuviese pena sino que alabase a Dios y estuviera tan cierta que era espíritu suyo, que, si no era la fe, cosa más verdadera no podía haber ni que tanto pudiese creer»* (Teresa de Jesús, *Libro de la vida*, 30, 5-G). San Pedro de Alcántara alentó la Reforma Carmelita y acrecentó y animó a otras personas para que siguieran a Teresa.

La Doctora de la Iglesia recompensó al alcantarino, pues ella es la autora de la primera semblanza de la vida y personalidad del franciscano Pedro. El recuerdo de estas relaciones espirituales, así como la autoridad del santo y el apoyo a la santa contribuyeron en buena medida a la beatificación de fray Pedro de Alcántara en 1622.

Los artistas, pintores y escultores, a partir del siglo XVI, tratarían frecuentemente la iconografía de estas relaciones espirituales.

El padre san Bernardo publicará en 1667 una obra sobre san Pedro de Alcántara, que «será por entonces, y muchos años después, una de las mejores biografías que ha tenido el santo penitente». Los artistas se apoyarán en esta obra para inmortalizar a ambos santos en sus pinturas y esculturas.

Los temas iconográficos más tratados de esta relación espiritual, serán los siguientes:

1. Misa de san Pedro de Alcántara, ayudado por san Francisco y san Antonio, ante la presencia de santa Teresa.
2. San Pedro de Alcántara da la comunión a santa Teresa de Jesús.
3. Santa Teresa confesando a san Pedro de Alcántara.
4. Coloquio espiritual entre santa Teresa y san Pedro de Alcántara.
5. Convite de santa Teresa a san Pedro de Alcántara.
6. Aparición de san Pedro de Alcántara a santa Teresa.

SEBASTIÁN ALONSO PLANCHUELO

UTAS  
Y  
OMARCAS

